

CRÍTICA

**ESTEBAN MIRA
CABALLOS**

COLÓN

**EL CONVERSO QUE
CAMBIÓ EL MUNDO**

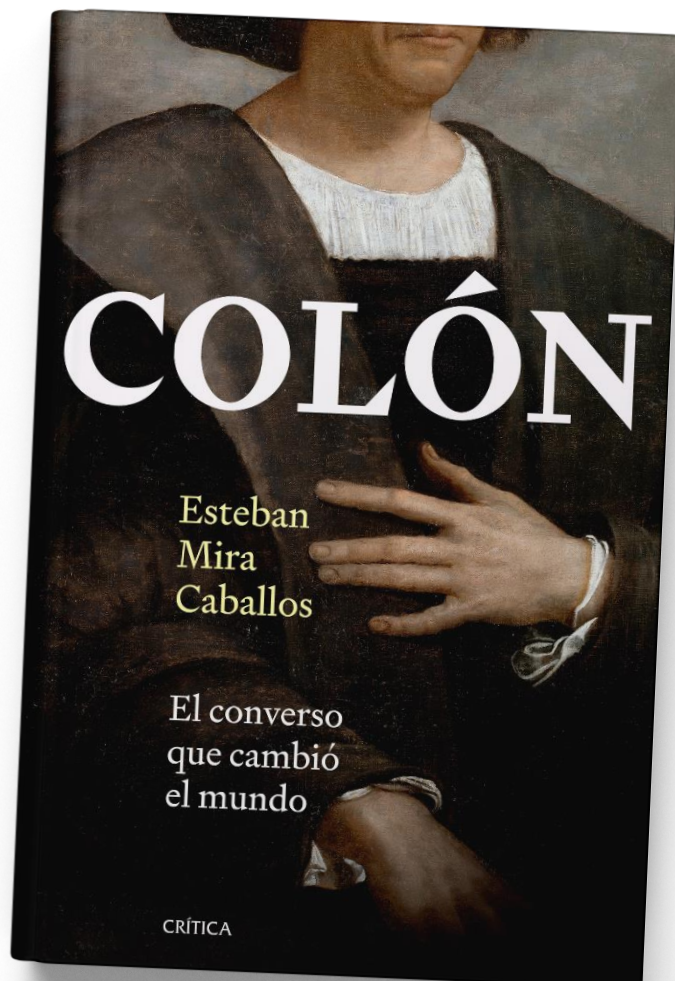
UNA NUEVA BIOGRAFÍA PARA UN PERSONAJE
ENIGMÁTICO QUE LLEVA CINCO SIGLOS LEVANTANDO
PASIONES ENCONTRADAS

**A LA VENTA EL
11 DE JUNIO**

**MATERIAL EMBARGADO
HASTA PUBLICACIÓN**

**AUTOR DISPONIBLE
PARA ENTREVISTAS**

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN:
Laura Fabregat Farran
Responsable de Comunicación
Área Ensayo
682 69 63 61 /
lfabregat@planeta.es



SINOPSIS

Todo libro de historia es fruto de su tiempo, por lo que cada generación, guiada por su propia sensibilidad, se plantea interrogantes e inquietudes distintas con las que acercarse al personaje. Cabía, pues, escribir una nueva biografía de un personaje que lleva cinco siglos levantando pasiones encontradas.

¿Quieres saber quién fue realmente Cristóbal Colón? En este libro el autor desvela, por fin, todos los secretos, separando la historia de la leyenda, usando las fuentes primarias y teniendo en cuenta los últimos descubrimientos genéticos. ¿Dónde nació? ¿Existió un predescubridor? ¿Supo que estaba en un nuevo continente? ¿dónde reposan sus restos? Todas esas preguntas encuentran respuesta entre las páginas de esta biografía que es la más actual y completa que se ha escrito en lo que llevamos de siglo XXI.

EL AUTOR

ESTEBAN MIRA CABALLOS

Doctor en Historia de América por la Universidad de Sevilla, es miembro correspondiente extranjero de la Academia Dominicana de la Historia (2004) y del Instituto Chileno de Investigaciones Genealógicas (2012).

Pertenece al consejo de redacción de varias revistas científicas y es asesor cultural de la Fundación Obra Pía de los Pizarro. Ha colaborado en la asesoría historia de la segunda temporada de la serie hispano mexicana *Hernán, el hombre*. Asimismo, ha ganado numerosos premios como los de la Fundación Obra Pía de los Pizarro, Xavier de Salas, José

María Pérez de Herrasti y el Pedro Cieza de León de Investigación histórica. Está especializado en las relaciones entre España y América en el siglo XVI, y sus libros más recientes son: *Francisco Pizarro. una nueva visión de la conquista del Perú* (Crítica, 2018), *Las armadas del Imperio: poder y hegemonía en tiempo de los Austrias* (2019), *Hernán Cortés. Una biografía para el siglo XXI* (2021) y *El descubrimiento de Europa. Indígenas y mestizos en el Viejo Mundo* (2023).



EXTRACTOS DE LA OBRA

«NO FUE UN SANTO, NI TAMPOCO UN DEMONIO, FUE UN SER HUMANO DE SU TIEMPO, Y, COMO TAL, FALIBLE Y LLENO DE DEFECTOS. PERO SU EMPUJE Y SU TESÓN LE LLEVARON A EMPRENDER UNA DE LAS MAYORES AVENTURAS DE TODOS LOS TIEMPOS. DESDE EL 12 DE OCTUBRE DE 1492 NADA FUE IGUAL EN ESTE MUNDO, POR LO QUE ES Y SEGUIRÁ SIENDO EN LOS SIGLOS VENIDEROS UNA FIGURA DESTACADA EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD, REPRESENTANDO MEJOR QUE NADIE EL ESPÍRITU AVENTURERO DEL RENACIMIENTO, ASÍ COMO LAS COMPLEJIDADES ÉTICAS Y RELIGIOSAS ASOCIADAS CON LA EXPANSIÓN EUROPEA.»

UN HOMBRE DE SU TIEMPO

«Cristóbal Colón fue una persona muy compleja que se movió entre dos mundos, el medieval y el moderno. Exhibía a partes iguales una curiosidad científica y un misticismo extremo, aderezados con una desmedida ambición. Recurrió a la ciencia, pero sin renunciar a sus profundas creencias ni, por supuesto, al gran motor de su vida, que siempre fue la fe. Esta perfecta combinación de ciencia y espiritualidad era propia de todos estos aventureros, pues ambas, a partes iguales, explicaban la realidad que les rodeaba. Lo asiste ese espíritu inquieto tan propio de estos italianos del cuatrocientos, movido por un afán individualista de buscar la fama y la gloria, arriesgando su vida. Una actitud renacentista, aunque su concepción religiosa del cosmos es totalmente medieval.»

SIN DUDA, GENOVÉS

«Su nacimiento en Génova es algo incuestionable, aunque también su naturalización castellanoleonesa, la de su familia y la de sus descendientes. Muchos historiadores se han preguntado por qué nunca la solicitó de manera oficial y la respuesta es muy simple: porque se daba por hecho que la tenía. En este sentido, Juan Gil ha advertido que la propia castellanización del apellido Colombo indica un deseo voluntario de cambiar de nación. Y, por supuesto, desde el mismo instante en que, en 1493, le fueron confirmados los oficios de almirante, virrey y gobernador, se daba por hecha su oriundez castellanoleonesa. En este sentido hay que añadir que, según las leyes del reino, solo podían desempeñar esos cargos personas naturales o naturalizadas. Y por si alguien sigue teniendo sus dudas, en el escudo de armas que se le concedió se incluyeron, en los dos cuarteles superiores, las armas reales de Castilla y León. Por tanto, está claro que era genovés de nacimiento, pero castellanoleonés de adopción, una idea que no es nueva, pues ya en la primera mitad del siglo XIX escribió Alejandro de Humboldt que España fue su segunda patria. Por tanto, si tuviera que resumir en una frase quién fue, diría: un comerciante genovés converso, naturalizado castellanoleonés. Pese a todo, él repitió hasta el final de sus días que se sentía un extranjero y temía dejar huérfanos a sus hijos en tierra extraña.»

«Su lengua materna no era el italiano, sino un dialecto genovés con el que guardaba notables diferencias. Según su propio testimonio, empezó a navegar siendo muy joven, lo que explicaría que no escribiese el genovés, siendo la lengua que mejor hablaba el portugués, aunque la jerga que dominó fue la que usaban sus tripulaciones, que entremezclaban istmos de muy diversos orígenes. En sus años en Portugal habló con cierta soltura el portugués, aunque fue allí donde aprendió sus primeras nociones de castellano, que perfeccionaría a partir de 1485, cuando llegó a Castilla.»

CRISTIANO Y CONVERSO

«El genovés era cristiano a la vista de todos, lo que se discute es hasta qué punto ocultaba ciertas convicciones judaicas que, a mi juicio, son innegables. Bien es cierto que la familia sostuvo unos litigios que se prolongaron durante décadas y nadie lo acusó de criptojudasismo, pese a los muchos enemigos que tuvo. A pesar de todo, creo que era

converso y que mantenía ciertas convicciones judaicas, aunque quizá se salió con la suya en su intento de aparentar ser un converso sincero.»

«El documental emitido el 12 de octubre de 2024 ha confirmado que su ADN era compatible con el gen judío, algo que no sorprende en absoluto conociendo sus orígenes familiares: por el lado paterno no hay rastro de ese origen, pero sí por el materno, pues su progenitora, Susana Fontanarosa, era hija de Jacobo de Fontanarubea, una persona vinculada al mundo converso.»

«Es una constante en la historiografía que cada vez que se aprecia algún tipo de dudas o de ocultaciones en torno a los orígenes de alguien se le cuelgue el sambenito de ser judío, converso o morisco. Incluso el conocido caza nazis Simón Wiesenthal llegó a crear una trama fantástica que lo identificaba con un nuevo Moisés, que, justo después de la expulsión de los sefardíes, los guio a una nueva tierra prometida, habitada por unos indígenas que, además, eran descendientes directos de las doce tribus perdidas de Israel.»

UN NAVEGANTE EXTRAORDINARIO

«Su gran ingenio, del que hablara Angelo Trevisan, y su experiencia compensaban con creces su limitada formación científica, que se circunscribía a aquellos textos que respaldaban sus ideas sobre la existencia de tierras al oeste. Mediante la observación de las estrellas, se convirtió en un experto capaz de detectar incluso el movimiento de la estrella polar y calcular su posición aproximada en función de los astros. Aunque no tuviese una formación académica reglada, su capacidad de observación y su experiencia en el mar le confirieron el grado de experto.»

«Fue ante todo un autodidacta, con una escasa formación académica, aunque de ahí a ser un analfabeto, como sostuviera Samuel Eliot Morison, o un alma inculta, como escribiera Marcelino Menéndez Pelayo, hay un abismo.»

EL ENIGMA DEL PROTONAUTA

«Dentro del relato del predescubrimiento hay dos variantes: una que esgrime que fue el propio Colón quien había realizado avistamientos previos al otro lado del charco, de ahí que tuviese la certeza de su existencia. Y dos, que fue un navegante moribundo el que le traspaso sus diarios y su cartografía, siendo esta la versión más extendida. Según esta hipótesis, un marino que en algún momento entre 1477 y 1484 realizaba un comercio triangular entre las islas Madeiras, las Canarias y Huelva, quedó a la deriva y llegó a La Española. Tras muchas penalidades, cinco supervivientes consiguieron llegar a la morada de Colón, entre ellos el piloto, quien, antes de morir, le traspasó sus datos, permitiendo así que este le usurpase todos sus méritos.»

«Son muchos los testimonios de personas de la época que nos dejaron relaciones sobre este navegante anónimo. Uno de los más contundentes fue Francisco López de Gómara, cronista oficial de las Indias, que, siguiendo muy de cerca a Gonzalo Fernández de Oviedo, se mostró convencido de la existencia de un predescubridor que falleció en su casa, tras confesarle la localización exacta de las nuevas tierras. Y solo después de saber esto, se informó sobre lo que narraron los escritores clásicos acerca de otras tierras y mundos. También el padre Las Casas se hizo eco de la teoría, aunque se mostró algo más ambiguo, ya que mezcló la tradición indígena del hombre blanco con la tesis del protonauta. Concretamente escribió que cuando Colón trató de buscar un príncipe que lo financiase, “ya él tenía certidumbre que había de descubrir tierra y gentes en ellas, como si en ellas personalmente hubiera estado (de lo cual cierto yo dudo)”.»

«La figura de este protonauta [onubense] fue muy bien acogida por el público español y por la historiografía más nacionalista desde el siglo XIX. Ya que no parecía muy creíble convertir al almirante en extremeño, mallorquín, gallego o catalán, parecía más plausible atribuir todo el mérito a un protonauta, convirtiendo al genovés, como hizo Manuel López Flores, en un simple usurpador.»

ESPÍRITU QUIJOTESCO

«Su gran mérito no fue viajar por primera vez hasta América, algo que está claro que ya habían hecho otros, incluso desde la antigüedad, sino su empeño en romper las cadenas del océano y encontrar no solo la ruta de ida sino también la de regreso [...]. Él fue el

primero que regresó del otro lado del Atlántico para revelar a Europa la existencia de un nuevo mundo. Un empeño fundamentado no tanto en la ciencia como en la utopía, pues sin duda fue un personaje quijotesco y excéntrico que buscó el paraíso terrenal y la expansión de la fe. Creía oír voces del más allá y se vestía de manera provocadora, con un hábito similar al de un franciscano, aunque con algún pesado y llamativo collar de oro al cuello. Un chiflado que guarda bastantes paralelismos con un personaje ficticio posterior como don Quijote de la Mancha, algo que no ha pasado inadvertido.»

«Tras su gesta llegaron otros, pues, como muchos declararon en los Pleitos colombinos, solo después de que él abriese la puerta se animaron otros aventureros. No menos claro se mostró Gonzalo Fernández de Oviedo, quien dijo que fue el primer descubridor de unas tierras incógnitas para todos, y que antes de su hallazgo los marinos no se “apartaban mucho de tierra”, como se había hecho siempre en la navegación por el Mediterráneo. Asimismo, estableció unos derroteros que se mantuvieron vigentes durante siglos, mientras pervivieron los veleros, que no tenían más fuerza motriz que el viento.»

UN CARÁCTER PECULIAR

«Colón era el tipo de persona que se mostraba permanentemente insatisfecha; daba igual lo que descubriese, los privilegios que obtuviera o el dinero que acumulase, siempre estaba pensando en ir más allá, en descubrir nuevos territorios, en encontrar un estrecho que nunca apareciera, en defender sus derechos y hasta en acumular más poder. Con frecuencia se mostró muy arrogante y soberbio, siempre descontento, un quejica redomado.»

«Su principal virtud era su profunda convicción en sí mismo y en sus planteamientos, ya que siempre se mostró como una persona enérgica y testaruda.»

«Es verdad que experimentaba grandes altibajos en su estado de ánimo, dado que pasaba fácilmente de la más ferviente y orgullosa pasión al decaimiento más inhabilitante. Sobrevivió a muchas calamidades y a enfermedades crónicas que a punto estuvieron de matarlo. El 7 de julio de 1503, escribió desde Jamaica que él mismo se maravillaba, después de pasar tantas angustias, de seguir vivo y no haber perdido la razón. Esa fe

ciega le otorgaba un carácter indulgente, pues, como escribió Bartolomé de Las Casas, era un gran “perdonador de las injurias”.»

«A veces se mostró extraordinariamente ingrato, egoísta y hasta egocéntrico con los demás, como sufrió en sus carnes Rodrigo de Triana, al que le arrebató la prima que ofreció la reina al primero que avistase tierra.»

¡TIERRA A LA VISTA!

«Desde primeros de octubre las jornadas [a bordo de la Santa María] se tornaron muy tensas, una situación que se fue agravando a medida que pasaban las horas y los interminables días. Y todo ello pese a que Colón había estado reduciendo intencionadamente la distancia diaria recorrida, llevando una doble contabilidad, como él mismo reconoció, para evitar que la gente se “espantase y desmayase” al ver recorrer tanto camino sin llegar a buen puerto. El mismo 1 de octubre informó a todos de que habían recorrido ya quinientas ochenta leguas cuando en realidad sabía que habían sido más de setecientas.»

«En la madrugada del 6 al 7, se produjo el primer motín, encabezado en esta ocasión por los cántabros, que amenazaron con arrojarlo por la borda si no daba media vuelta [...]. Aunque el suceso lo ocultó en su diario, todo parece indicar que fue un problema serio que le obligó a disparar una lombarda para llamar la atención de los pinzones, que estaban al mando de la Pinta y la Niña.»

«[El 10 de octubre] se produjo una nueva asonada general, y, por tanto, muy peligrosa, en la que estuvieron a punto de detenerlo o, incluso, de arrojarlo al mar, pues decían los amotinados que, siendo extranjero, nadie les pediría cuentas.»

«No se sabe a ciencia cierta quién fue esa persona que realizó el avistamiento. La versión tradicional que ha pasado a los libros de texto es que fue Rodrigo de Triana, pues así lo llamaron tanto el propio almirante en su diario como su hijo Hernando y otros cronistas. El problema es que está documentado casi todo el rol del primer viaje y no aparece ningún tripulante con ese nombre, por lo que es posible que se tratase de un apodo.»

DE LAS ANTILLAS A TORDESILLAS

«Por fin, el 4 de marzo de 1493, tras pasar por Cascais sin detenerse, fondeó en el atracadero de Restelo, ubicado justo al lado de donde hoy se encuentra la Torre de Belem [...]. Colón fue conducido al día siguiente ante un pesaroso Juan II, sin duda arrepentido de no haber aceptado su proyecto cuando tuvo la oportunidad [...]. Inicialmente los recelos fueron mutuos, en especial por parte del genovés, que había salido casi de incognito de Portugal siete años antes y sabía que la situación podía ser muy delicada. Además, no le parecía adecuado mantener una entrevista de ese nivel sin tener una autorización expresa de los Reyes Católicos.»

«El delegado portugués llegó a Barcelona antes que el propio Colón e inició las conversaciones sobre a quién pertenecían las tierras halladas. Isabel y Fernando se debieron enfrentar al conflicto diplomático, sin tener ni la más remota idea de dónde se ubicaban. No pudieron hacer otra cosa que despachar de inmediato al contino Lope de Herrera, quien, el 23 de mayo, comenzó las negociaciones en la corte lusa sobre las áreas de expansión de cada reino, algo que se concretaría un año después en Tordesillas.»

«De la noche a la mañana, el Nuevo Mundo se convirtió en la nueva frontera, en un lugar soñado en el que la imaginación no tenía límites, desde la leyenda de Jauja al Dorado, pasando por las ciudades míticas de los Césares, de Cíbola y de Quivira. La mayoría se veía tomando posesión de unas islas en las que el oro se cogía del suelo o se pescaba y comprando ricas mercancías en Cipango, Mangui o Cathay. Para la Corona era una magnífica oportunidad para dar trabajo a muchas personas que se habían quedado desocupadas después de la toma de Granada. De ahí que las Indias se convirtieran en la nueva frontera en la que continuar la expansión de la cristiandad. De hecho, la lucha contra el musulmán estaba muy presente en la mente de estos descubridores, conquistadores y colonos. El genovés vivió en esos meses los momentos más felices de su vida, cuando todo el mundo lo admiraba y contaba con el apoyo incondicional de los reyes.»

EXPLORAR MEJOR QUE GOBERNAR

«Su idea fue la de seguir explorando, pues siempre estuvo más cómodo a bordo de un navío que en tierra. Por eso, el 24 de abril de 1494 dejó constituido un consejo de gobierno, presidido por su hermano Diego y formado por el padre fray Bernardo Boyl, Pedro Hernández Coronel, el alguacil mayor Juan de Luján y el bachiller Gallego.»

«Fue un extraordinario navegante, aunque no le fue bien como gobernador, pues se granjeó la hostilidad de los naturales y la antipatía de la mayoría de los colonos. Tal fue su fracaso que la Corona se vio obligada a suspender sus poderes y a mandar jueces y gobernadores. Pero no se debió a algo personal, sino que estaba en consonancia con la idea de consolidar la monarquía autoritaria, algo, por cierto, que le ocurriría después a la mayoría de los conquistadores y adelantados, como Hernán Cortés o Francisco Pizarro. En las Capitulaciones de Santa Fe se le hicieron unas concesiones políticas que ninguna monarquía podía asumir, de ahí que se viesen obligados a rectificar. Se trataba de evitar que América se convirtiese en un gran señorío jurisdiccional, cuyo titular podría llegar a rivalizar con la propia Corona.»

«Colón escribió con satisfacción que los naturales no eran infieles, solo paganos, ya que “no practicaban secta ni idolatría”. Además, como creía que eran ingenuos por naturaleza, estaba convencido de que serían fácilmente cristianizados, cumpliendo el mandato papal. Sin embargo, eso no le impidió entrar en una contradicción: su condición de idólatras e ingenuos les permitía ser evangelizados, pero también sometidos, con justicia, a esclavitud.»

PERDER AMÉRICA POR ATRAPAR ASIA

«Es evidente que él no pretendía tomar el Asia conocida, y sabía, al menos desde 1493, que las tierras que había descubierto eran otro mundo, unido a Asia, pero nuevo.»

«El almirante nunca aceptó que toda su empresa estuviese basada en un gran error de cálculo, que solo la casualidad lo salvara de perecer y de que todo acabara en el fracaso más absoluto. En una escritura otorgada el 22 de febrero de 1498, aún sostenía que a la

isla Española unos la llamaban Haití y otros Cipango, mientras que la de Cuba era el antiguo Cathay.»

«Colón estuvo convencido de que había encontrado un mundo nuevo, nunca visto ni oído, pues las pruebas eran más que evidentes. Pero se empeñó en que estaba junto a Asia; prometió llegar a este continente por un derrotero más corto y se empeñó el resto de su vida en hacer creer que había cumplido con su promesa. Como escribió José Luis Comellas, por atrapar Asia perdió América, ya que nunca quiso reconocer que aquellas tierras estuviesen fuera del mundo conocido. Pudo haber modificado su discurso, a medida que se evidenciaba su error primigenio, y haberse presentado como el descubridor de un nuevo mundo, de un ignorado y desconocido continente. Nunca lo hizo, aunque no podemos descartar que en el fondo lo supiera o que al menos lo intuyera.»

PLEBEYO ENTRE REYES

«Se mostró siempre consciente de su origen humilde, pese a esa frase fanfarrona alusiva a que no fue el primer almirante de su estirpe. De hecho, siempre tuvo comportamientos populacheros, por lo general mal vestido, aunque a veces le gustaba hacerse notar con algún toque ostentoso, casi exhibicionista.»

«La idea de que murió en el más absoluto ostracismo es otro de los mitos que han rodeado a su figura. Bien es cierto que en parte lo creó el mismo, que era muy dado al lamento fácil, a quejarse de su mala estrella, cuando, en realidad, fue una persona con mucha suerte, al ganar la gloria pese a haber cometido uno de los mayores errores de cálculo de todos los tiempos [...]. Los soberanos en todo momento lo respetaron y lo valoraron, hasta el punto, como dijo Gonzalo Fernández de Oviedo, que siempre “quisieron más verle enmendado que maltratado”. En cuanto a lo económico, es cierto que, dado que La Española aún no se había poblado, los ingresos seguían siendo muy limitados, y, además, parece que pocas veces los oficiales reales le consignaron su diezmo, aunque llegaban barcos cargados con oro y palo brasil. Por tanto, hasta su regreso del cuarto viaje vivió prácticamente del salario que tenía asignado como capitán de las armadas que comandó, mientras que sus hijos se mantenían con los emolumentos que percibían, primero como pajes reales y luego como continos.»



COLÓN EN LA DIANA

«Una parte de la historiografía actual está tratando de revisar su perfil histórico y, sin negar que marcó un antes y un después en el cambio de ciclo histórico, también lo señala como un símbolo del colonialismo europeo que trajo consigo el drama de la explotación abusiva de los pueblos indígenas.

Personalmente, entiendo al personaje en su contexto y creo que su gesta cambió el mundo para siempre. Pero no ignoro, como dijera Lichtenberg, que el día que los indígenas se encontraron con Colón fue un mal día para ellos. La desigualdad de los universos que entraron en liza fue tal que se produjo un verdadero cataclismo en la forma de vida de millones de personas.»



CRÍTICA

Para ampliar información, contactar con:

Laura Fabregat (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
682 69 63 61 / lfabregat@planeta.es

